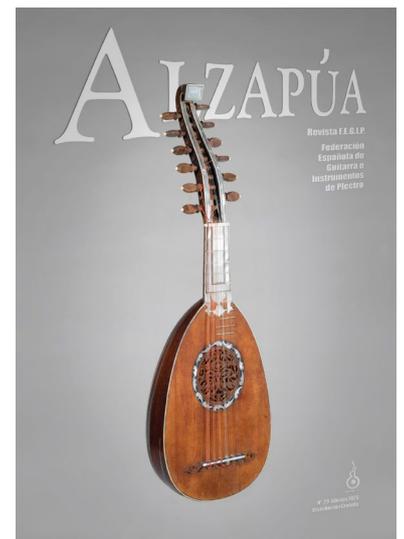


ALZAPÚA

Revista F.E.G.I.P.

Nº 29 Edición 2023

Documentos Adicionales



JOSÉ MANUEL VELASCO MARTÍN

- Foto de Julián Arcas
- Vals para guitarra
de José Sirera



fegip

Federación Española de Guitarra
e Instrumentos de Plectro

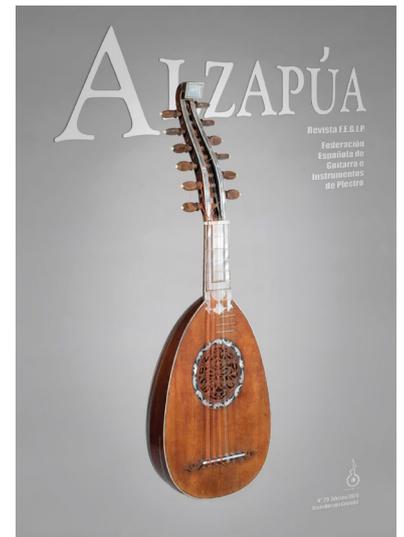
www.fegip.es

ALZAPÚA

Revista F.E.G.I.P.

Nº 29 Edición 2023

Documentos Adicionales



JOSÉ MANUEL VELASCO MARTÍN

Foto de Julián Arcas



fegip

Federación Española de Guitarra
e Instrumentos de Plectro

www.fegip.es

REPORTAJES MINIMOS

En Barcelona, un rico "amateur", tañe una guitarra que fué valorada en 100.000 pesetas



FRANCISCO TARREGA

EL NACIMIENTO DE "LA LEONA"

En el último tercio del pasado siglo, hubo en Sevilla un famoso guitarrero, Torres, cuya celebridad ha llegado hasta nosotros, por boca de quienes le conocieron y de concertistas famosos, que tuvieron la suerte de poseer al-

La «Leona», la célebre «sonanta», que tocaron Arcas, Tárrega y Manjón

También Llobet y Sáiz de la Maza, han arrancado de su famosa caja, exquisitas melodías

guna de las creaciones del eminente instrumentista.

En casa de mi suegro conocí a Tárrega, de quien era gran amigo, y al gran guitarrista le oí por primera vez nombrar a la Leona, su guitarra predilecta, y narrar su historia.

En sus andanzas por las regiones españolas, yendo a la búsqueda de las mil y mil melodías que nuestro "folk-lore" encierra, dió en Sevilla, Arcas, el mago de la guitarra. Allí, "metido en vino", se encontró a Torres, y entre chato y chato y a los sonos de tarantas, cartageneras y "soleares", consecuencia de la juerga, porque está bien que al vino le acompañe su mijita de cante, como al cante le es

na tan sonora, "tan brava", por eso le puse "La Leona".

"LA LEONA" ENJAULADA

A la muerte de Tárrega, la guitarra fué a parar a manos de un amigo que la guardó religiosamente, junto con los documentos que acreditan su procedencia y su importancia; es decir, su fe de bautismo y su cédula personal, o mejor dicho, su "carnet" de identidad.

Cansóse el heredero de la guitarra de tenerla inactiva e improductiva y la dejó en depósito, en una casa editorial de París. Aunque el entonces dueño de "La Leona" sabía que el buen paño en el arca se vende, la sacó de su



ARCAS

COMIDA DE ESPONSALES

Y en El Oro del Rhin, se encontraron los que iban a decidir de la suerte de "La Leona".

Hizo el señor Solsona tan buen "amateur" como astuto comerciante, la siguiente proposición: Usted me deja la guitarra en depósito, sin que nadie más que yo pueda usarla, y ambos firmamos el siguiente compromiso, ante notario: Si usted muere antes que yo, me legó usted la guitarra; si yo muero antes que usted, mis herederos se obligan a devolverle "La Leona", más veinte mil pesetas.

No aceptó el "tutor" la proposición y resueltamente planteó otra: Usted posee ese brillante vale 10.000 pesetas; me da usted el llante que lleva en el dedo, el cual me agradaría mucho podersele regalar a mi hijo. El brillante y cinco mil pesetas, ¡y la guitarra es suya!

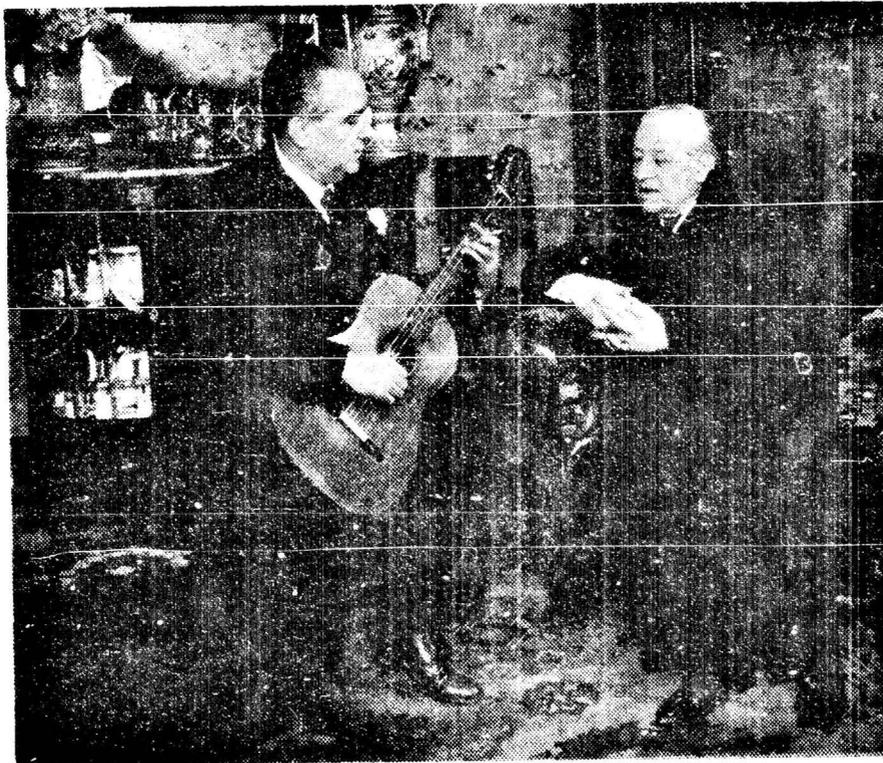
Y con la última copa de champagne, dió fin la comida y se cerró el trato.

¡AL FIN, SOLOS!

Y he aquí, cómo fué poseedor el señor Solsona de la célebre guitarra, ¡por tres mil duros!

Y decía Llobet, nuestro gran guitarrista: Los grandes instrumentos, siempre están en manos de aficionados. Los profesionistas no podemos pagarnos esos lujos. No da para tanto la guitarra, aunque le aprieten el bordon.

J. MONTERO



Don Hilario Solsona, tañendo "La Leona", ante don Joaquín Montero

indispensable su mijita de vino, Arcas distrajo su atención del "cante" para fijarse en el "toque".

El guitarrista que acompañaba a aquellos flamencos, arrancaba a su guitarra tan bellos acentos, que Arcas hubo de admirar al artista y prodigarle sus elogios. Pero uno de los "concurdaneos", exclamó: Quite usted, jierro; señor; no es que toque mal el artista, pero su mérito no es suyo, es de la guitarra.—¡Si que parece buena!, dijo Arcas.—Como toas las que salen de estas manos. ¡Las guitarras de Torres, tocan solas!—Pues si eso es verdad, véndame usted una, que ya procuraré yo ayudarla un poco.—¿Que le venda a osté una guitarra? ¿Osté se ha figurao que tengo armacén? Yo no fabrico al por mayó. Yo no soy un fabricante, soy un "creador". Yo hago las guitarras de una en una y las hago cuando se me antoja.—Pues a ver si se le antoja hacerme una.—La haré, pero no le digo cuándo.—Pero, ¿tardará usted mucho?—Eso depende.—Por dinero no lo deje usted. Si quiere usted, se la pago por adelantado.—No; ¡entonces tardaré más!—no comprendo!—Pues es muy sencillo. Yo no trabajo mientras tengo dinero. ¿No lo tengo? Hago una guitarra, la cobro y me la bebo. Mientras tenga dinero para vino, no le hago la guitarra.

Y sin duda se le acabó pronto, porque al poco tiempo Arcas tenía la guitarra. ¡La Leona, había nacido! Pero no estaba bautizada. El nombre se lo puse yo, siguió diciendo Tárrega. Después de usarla preferentemente Arcas, me la cedió. Yo tenía varias, pero ningu-

estuche y la expuso en el escaparate, por si algún enamorado se prendaba de ella.

SE ACERCA UN PRETENDIENTE

Este fué don Hilario Solsona, que en uno de sus viajes a París, vió expuesta la guitarra, de la cual ya tenía noticias y pretendió adquirirla; pero "La Leona" era un caro bocado. ¡Cien mil francos, pedían por ella! Cien mil francos, de antes de la guerra, cuando el franco conservaba íntegra toda su franqueza, es decir, su valor. El amigo Solsona, no se "atrevió con ella", pero durante siete años no dejó de pensar en "La Leona" y, codicioso, anhelar su posesión.

"LA LEONA" SE AMANSA

A los siete años de suspirar por ella, volvió a verla en el escaparate.

Ya la ofrecían por 50.000 francos, y ya los francos no eran "aquellos".

No obstante aún, la dote le parecía excesiva al tenaz pretendiente. Y no queriendo tratar con intermediarios, trató de entrevistarse con el "tutor de la niña", es decir, con el heredero de Tárrega.

YA "LA LEONA" DESAPARECE DEL ESCAPARATE

Un buen día aquí, en Barcelona, se tropezó el señor Solsona con el heredero.

Al verle, insistió en sus pretensiones y obtuvo por respuesta:

—Vamos mañana a comer juntos, y hablaremos.



"La Leona", guitarra sevillana fabricada por el maestro Torres

Otro indicio en favor de Hauptmann

Por Cuba ha circulado una carta de Isidoro Fisch

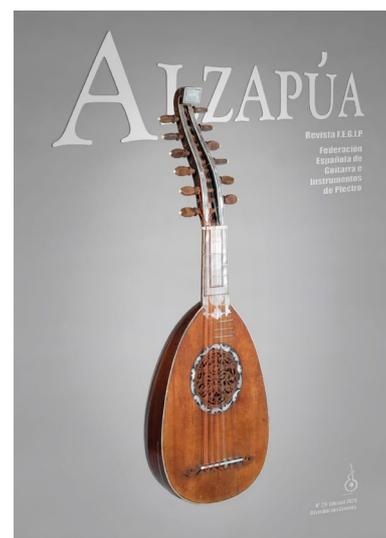
La Habana, 30. — Arturo González del Castillo, conocido abogado cubano, ha hecho declaraciones relacionadas con el secuestro del hijo del célebre aviador Lindbergh, diciendo que no hace mucho tiempo se presentó en su despacho un individuo alto y rubio, consultándole sobre la prohibición de circular billetes de Banco norteamericanos en Cuba. Este individuo era portador de una carta firmada por Isidoro Fisch, el cual como se sabe, entregó el dinero del rescate. Arturo González afirma que no hace dos meses el individuo referido se encontraba en La Habana y dice que en caso de presentarse sería reconocido inmediatamente.—Cosmos.

ALZAPÚA

Revista F.E.G.I.P.

Nº 29 Edición 2023

Documentos Adicionales



JOSÉ MANUEL VELASCO MARTÍN

Vals para guitarra de José Sirera



fegip

Federación Española de Guitarra
e Instrumentos de Plectro

www.fegip.es

A mi querido profesor.
El eminente Mandolinista
Don Felix de Santos y Sebastian.

= En el Bosque. =
Valse

por
Jose Sirera.

Introducción.

La 6ª en re.
e2

The musical score is written in treble clef with a key signature of two sharps (F# and C#) and a 3/4 time signature. It consists of several systems of staves. The first system includes a treble staff and a bass staff. The second system has a treble staff and a bass staff with a *poco* marking. The third system features a treble staff and a bass staff with a *rall* marking. The fourth system has a treble staff and a bass staff with a *rall* marking. The fifth system has a treble staff and a bass staff. The sixth system has a treble staff and a bass staff with a *cres:* marking. The seventh system has a treble staff and a bass staff with *ar.* markings. The eighth system has a treble staff and a bass staff with *ar.* markings. The score includes various musical notations such as notes, rests, slurs, and dynamic markings.

Handwritten musical notation on two staves. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). It contains several measures of music with notes, rests, and slurs. The second staff continues the melody and includes a section marked "1^a ver." and "2^a ver." with a repeat sign. There are also some circled numbers like "3" and "5" and a sharp sign.

Handwritten musical notation on ten staves. The notation is dense with notes, slurs, and various markings. The key signature remains one sharp. The bottom two staves feature a section with a repeat sign and the marking "ar. 7". The final staff ends with a double bar line and a key signature change to one sharp (F#).

Handwritten musical score for guitar, consisting of ten staves. The notation includes treble clef, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The music features various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several instances of "ar." (arpeggiato) and "p." (piano) markings. A large section of the fifth staff is heavily scribbled out with dark ink. The notation is dense and characteristic of a personal manuscript.

ar. 12 12 12 12 || *al no. 1, hasta el 2.
y salta a la Coda.*

Coda.